



ÁNGELA ARENAS MASSA
ACADÉMICA DE LA U. FINIS TERRAE
DIRECTORA DE LA SOCIEDAD DE
GERIATRÍA Y GERONTOLOGÍA DE CHILE

Entorno digital en la década del envejecimiento saludable

La "Década del envejecimiento saludable 2020-2030" es un conjunto de acciones de colaboración concertadas y sostenidas creadas por la Organización Mundial de la Salud.

En Chile, uno de los desafíos que propone la década es propiciar un entorno digital que respete la dignidad de la persona en perspectiva de vejez y envejecimiento.

El entorno digital se refiere al conjunto de productos, equipos y tecnología que facilitan el movimiento, la vista, la memoria y el funcionamiento diario. Incluye el acceso a internet, a la comunicación e información en línea, entre otros.

La encuesta Cadem 2023 sobre acceso, usos y usuarios de internet en nuestro país, da cuenta de que la edad es uno de los factores estructurales importantes de brecha digital, puesto que adolescentes y adultos jóvenes tienden a estar más conectados que las generaciones mayores, tanto en países desarrollados como en países en desarrollo. Mientras el 86% de los jóvenes entre 18 y 24 años usan internet, el 48% de la población en edad media (35-44) accede a la web y solo el 19% de las generaciones mayores (más de 55 años) lo hace.

En la misma línea, las últimas cifras establecen que el 60% de la audiencia *online* es menor de 34 años. Según la Encuesta de acceso y usos de internet 2017, las mayores brechas en el uso de la red provienen de factores generacionales y económicos. Y según las cifras de la encuesta Casen 2017, pese a que los niveles de conectividad han aumentado en las zonas rurales, la brecha urbano-rural es de un 37,4%, donde el 62,6% de los hogares tiene acceso a internet fijo y un 25,2% en hogares rurales.

Así las cosas, el entorno digital influye en la capacidad funcional que promueve la "Década del envejecimiento saludable". Las nuevas tecnologías ofrecen oportunidades para acceder a mejores servicios públicos, mejorar el sistema de salud y educación y crear empleo, además de incorporar al mercado del trabajo a grupos de personas mayores, que tienden a estar menos representados en el mundo laboral formal. Por otro lado, favorecen su participación en la planeación y puesta en marcha de las políticas públicas.

La crisis del covid-19 ha evidenciado que las nuevas tecnologías permiten a segmentos de la población decidir con mayor libertad dónde y cuándo trabajar, lo cual puede beneficiar a los mayores favoreciendo un mejor balance entre la vida laboral y personal.

“En Chile, uno de los desafíos que propone la década es propiciar un entorno digital que respete la dignidad de la persona en perspectiva de vejez y envejecimiento”.